

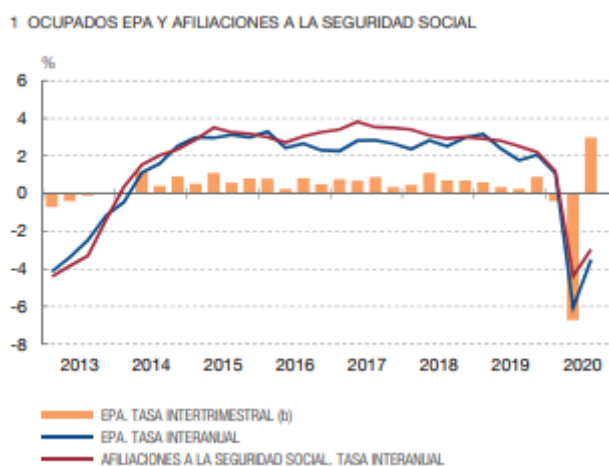
Señales del abismo (3): El empleo

Dado que la información de base sobre actividad y empleo sale principalmente de la Encuesta de Población Activa (EPA), que realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE) y de la que vamos a utilizar la última publicada, la del tercer trimestre de 2020, particularmente su *Nota de Prensa* (de 27 de octubre de 2020), y puesto que en ella se advierte sobre las limitaciones a la encuesta que ha impuesto la pandemia provocada por el COVID-19, parece conveniente empezar por indicar que el estado alarma ha estado vigente a lo largo de la mayor parte del segundo trimestre y las “desescaladas” siguientes han afectado tanto a las entrevistas que se han hecho como a las variables que se han medido.

Los trabajadores suspendidos de empleo por ERTE en la EPA, se consideran como ocupados, al igual que los afectados por ERTE con reducción de jornada, si bien la reducción aflorará en las horas trabajadas. Muchos trabajadores que hubieran buscado trabajo, no han podido hacerlo por cierre de empresas o no han podido ejercer su trabajo como autónomos, o bien han tenido que quedarse en casa al cuidado de personas dependientes, por lo que han engrosado el grupo de inactivos en el segundo trimestre y efecto contrario en el tercero. Añádase la imposibilidad de hacer entrevistas presenciales y que no se dispone de los números de teléfono de aquellos que entran por primera vez en la muestra. Todo ello debe mover a la prudencia reflexiva al lector.

Una imagen panorámica temporal nos muestra el efecto del confinamiento y sus consecuencias (con las reservas expresadas en los párrafos anteriores):

Gráfico N.º 1



Fuente: Isabel Soler y Mario Izquierdo, *La evolución del empleo y del paro en el tercer trimestre de 2020, según la encuesta de población activa*. NOTAS ECONÓMICAS. Boletín Económico 4/2020. Banco de España.

Obsérvese que en 2013 salíamos de la crisis iniciada en 2008, con tasas negativas de ocupados (un -4%), que en 2014 volvieron a ser positivas y así se mantuvieron los cinco años siguientes, tanto medidos por la EPA, como por las afiliaciones a la Seguridad Social (entre un 2% y un 4%

hasta 2019). El primer trimestre de 2020 ya recoge una tasa inter trimestral negativa, y el segundo trimestre el brutal descenso de -6%, porcentaje al que deberíamos añadir el correspondiente a los 4,6 millones que figuran como ocupados y estuvieron en ERTE. El tercer trimestre nos presenta un crecimiento considerable al haberse levantado en gran medida las limitaciones impuestas, sin olvidar lo que señalan los autores de la Nota Económica del Banco de España (citada como fuente del gráfico): “*además se ha observado un descenso muy acusado del número de asalariados afectados por expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y de autónomos en situación de cese de actividad. En conjunto, el número de trabajadores acogidos a esta situación ha disminuido hasta 887.000 en el tercer trimestre, desde los 4,6 millones del trimestre pasado.*”

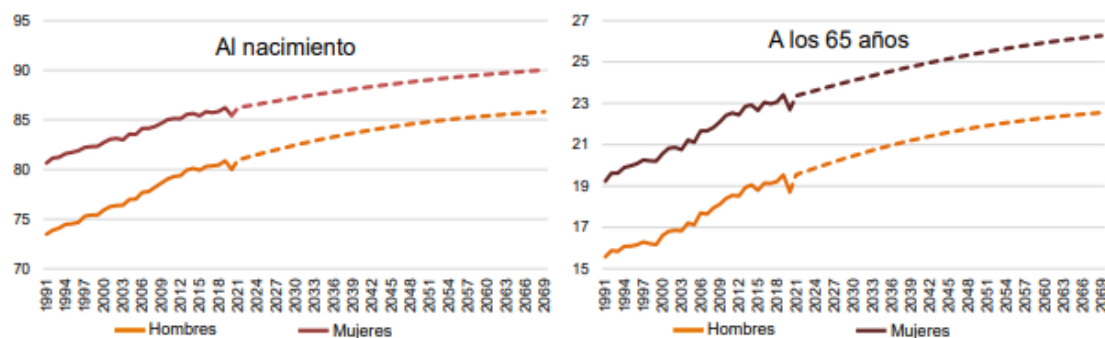
Los últimos datos conocidos sitúan la **población activa** en España en 22.899.800 personas, (con una disminución de 188.900 personas en los últimos doce meses); de las cuales, ocupadas 19.176.900 (697.500 menos en los últimos 12 meses, si bien esta cifra es fruto de una compensación entre la pérdida de 805.900 ocupados en el sector privado y el aumento de 108.500 en el sector público). El empleo privado queda situado en 15.839.800 personas y el público en 3.337.100. Los parados fueron 3.722.900 personas (con un aumento de 508.500 en los últimos doce meses), situando la tasa de paro en el 16,26% (con aumento de 2,34 punto porcentuales). En los últimos 12 meses, el sector servicios ha perdido 533.600 ocupados, mientras la industria 128.100.

A fecha de hoy, en que se han tenido que endurecer las medidas parciales de confinamiento y asoma ya el posible confinamiento al estilo de marzo (varios expertos reclaman dos y tres semanas, en la senda de lo que están haciendo otros países europeos), la recuperación parcial del tercer trimestre en cuanto al empleo no podrá mantenerse en las próximas semanas, por lo que el cierre a final del año parece más pesimista que la situación actual. Y lo que es peor, que aquí no hemos considerado más que las cifras de empleo y no debemos olvidar la magnitud de los ERTE que ha habido 4,6 millones en el trimestre pasado, 887.000, todavía en el tercero. Imagine el lector en qué porcentaje los ERTE del segundo trimestre serán paro mañana al sucumbir las empresas.

Como la vida vale más que el trabajo y el dinero para muchos, si no para todos, déjese apuntar las proyecciones de la esperanza de vida al nacimiento y a los 65 años en el año 2020 realizadas por el INE en sus *Proyecciones de población 2020-2070* (Nota de prensa de 22 de septiembre de 2020):

Gráfico N.º 2

Esperanza de vida observada (1991-2019) y proyectada (2020-2069)



Fuente: INE. *Proyecciones de población 2020-2070*. Nota de prensa de 22 de septiembre de 2020.

En el gráfico de la izquierda (“Al nacimiento”), la quiebra de la serie corresponde a la reducción de esperanza de vida de 0,9 años (10,8 meses) en los hombres y en 0,8 años (9,6 meses) para las mujeres en el año 2020. Está por ver que la recuperación siga la senda marcada por las proyecciones en años venideros.

Fernando G. Jaén Coll. Doctor en Economía. Profesor Titular de Economía y Empresa. Universidad de Vic-UCC